LIBRO QUARTO, DIEZ MARA-VEDIS, AÑO DE MIL Y SEISCIEN-TOS Y SETENTA Y TRES.

En la villa de Madrid a veinte y vn dias del mes de mayo de mil y seiscientos y setenta y tres años se juntaron en el Ayuntamiento de la dicha villa los señores que abajo firmaron y de ellos por ante mi Don Pedro Nauarro Caballero del Orden de Santiago escriuano de Su Magestad y del numero de esta villa fue leydo el capitulo de la carta acordada de Su Magestad que trata de que los corregidores y alcaldes mayores no puedan tener ni tengan en sus casas ni fuera de ellas ningun genero de trato ni granjeria por si ni por interpuestas personas, como mas largamente se contiene en el dicho capitulo, que es del tenor siguiente

Don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla de Leon de Aragon de las dos Sicilias de Jerusalen de Portugal de Toledo de Valencia de Galicia de Mallorcas de Sevilla de Cerdeña de Cordoba de Corcega de Murcia de Jaen de los Algarues de Algezira de Gibraltar de las islas de Canaria de las Indias orientales y occidentales islas y tierra firme del mar oceano Archiduque de Austria Duque de Borgoña de Brabante y de Milan Conde de Abspurg de Flandes de Tirol y de Barcelona Señor de Vizcaya y de Molina &c. Por quanto por parte de los Procuradores de las ciudades y villas de estos mis Reynos que residen en mi Corte se me ha representado que por quanto por las leyes de estos mis Reynos y por las cartas acordadas que se han dado en razon de que los corregidores y alcaldes mayores de las ciudades y villas de estos mis Reynos no puedan tener ni tengan en sus casas ni fuera de ellas ningun genero de trato ni granjeria por si ni por interpuestas personas, se les prohibe y manda lo contenido en el capitulo de la dicha carta acordada, y que a pesar de lo que por ella se dispone y manda, los dichos corregidores y alcaldes mayores tienen y tratan en sus casas y fuera de ellas en diferentes generos de trato y granjeria, de que se siguen muchos inconuenientes y daños a mis vasallos, pidieron y suplicaron a mi Persona Real que para que mejor se guarde y cumpla lo contenido en la dicha carta acordada, mandase que los dichos corregidores y alcaldes mayores de estos mis Reynos no puedan tener ni tengan en sus casas ni fuera de ellas ningun genero de trato ni granjeria por si ni por interpuestas personas, y que se les prohiba y vede por ley y pragmatica sancion, o como mi Merced fuese, y yo lo mande ver por los del mi Consejo, y con lo que en el dicho mi Consejo se dixo y pidio por mi Fiscal sobre ello, fue acordado que debia mandar dar esta mi carta para vos en la dicha razon, y yo lo tuue por bien, por la qual os mando que de aqui adelante no tengais ni tengan en vuestras casas ni fuera de ellas ningun genero de trato ni granjeria por si ni por interpuestas personas, ni consintais ni deis lugar que lo tengan ni hagan, ni cometan ni cometa cosa alguna de lo contenido en la dicha carta acordada, ni en cada vno de los capitulos de ella, ni en parte alguna de ellos, antes la guardeis y cumplais y executeis y hagais guardar y cumplir y executar en todo y por todo segun y como en ella se contiene y declara, sin que en ello ni en parte alguna de ello vos ni ninguno de vos ni de los dichos vuestros oficiales y personas de vuestras casas y familias ni otras personas algunas de las que residen en esa dicha villa y su tierra y jurisdicion, de cualquier estado, calidad y condicion que sean, les sea permitido ni permitan tener ni tengan en sus casas ni fuera de ellas ningun genero de trato ni granjeria por si ni por interpuestas personas, ni cometan ni cometa cosa alguna de lo contenido en la dicha carta acordada, ni en cada vno de los capitulos de ella, ni en parte alguna de ellos, antes la guarden y cumplan y executen y hagan